

Cuando yo sea

Nuria Lantos

Maestra Esc. Prov. Nro. 950 de EGB 1 y EGB 2

Para narrar esta experiencia, me resulta fundamental comenzar contando cómo llegué al texto en particular que utilicé para desarrollar la secuencia didáctica que voy a compartir.

Comenzando el ciclo lectivo 2015, estaba sin cargo y tomé una suplencia en la escuela Nro. 357 del paraje Piray Miní, es de las más antiguas de la zona y si bien es bastante pequeña, está bien consolidada y cuenta con muchas horas de materias especiales, lo que me permitía disponer de bastante tiempo para planificar y trabajar en horario escolar. Me asignaron un segundo grado con dieciocho niños –diecisiete varones y una nena–. Era un grupo precioso, que venía de un primero con una maestra clásica, rigurosa, híper responsable y organizada, y eso se veía reflejado en el funcionamiento del salón.

Siempre me gustó incorporar la literatura al aula, por lo tanto en cuanto tuve una “hora libre” me sumergí en la biblioteca de la escuela (un cuartito mínimo de libros amontonados) para explorar qué títulos podíamos disfrutar con los niños de 2do. Me sorprendí gratamente porque al tratarse de una escuela vieja, aunque desorganizada, la biblioteca era amplia y diversa, y entre todas las revistas, manuales, libros y libritos lo encontré a él: *Chamario*, de Eduardo Polo. Un pequeñísimo libro de poemas muy rítmicos basados en juegos de palabras y

sonoridades. Dentro de esa cajita musical hay un poema que desentaja, diferente, increíblemente bello y potente.

Cuando yo sea

de Eduardo Polo

*Cuando yo sea grillo
cantando a la luna,
si oyes mi organillo,
dame una aceituna.*

*Cuando hormiga sea
cargando un gran peso,
que al menos te vea
a la luz de un beso.*

*Cuando sea ciempiés
con mis cien botines,
deja que una vez
cruce tus jardines.*

*Cuando no sea nada
sino sombra y humo,
guárdame en tu almohada
que yo la perfume.*

A partir de este enamoramiento con el poema, empecé a trabajar para pensar qué podía hacer con el en el aula.

Lamentablemente la suplencia no fue todo lo prometedora que esperaba y al poquito tiempo tuve que dejar la escuela. Sin embargo, seguí trabajando en el texto y elabore una secuencia didáctica que pude implementar durante 2016 en la escuela provincial Nro. 950.

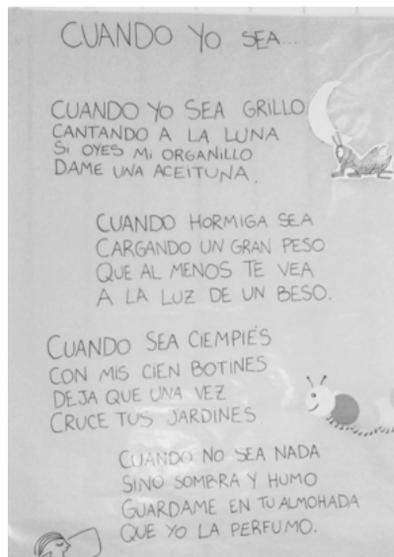
A continuación expongo la secuencia tal como fue planificada. En cursiva transcribo las intervenciones de los niños, aclaraciones sobre la puesta en marcha de la actividad y mis apreciaciones personales.

Clase 1

La maestra pegará un afiche con el texto completo del poema en la pared. Se copiará a su vez el título en el pizarrón y trabajarán sobre la pregunta disparadora ¿qué querrá decir el poema si se llama “Cuando yo sea”? ¿A ustedes qué les gustaría ser?

Luego de dialogar un rato la maestra les recitará el poema y los niños harán dibujos.

El grupo de 2do. grado con el que hice esta experiencia es un grupo con el que trabajé desde primero. Tomé el 1er. grado en junio de 2015 y “pasé de grado con ellos” a 2do. en 2016. Desde un primer momento trabajamos mucho con libros y con la lectura y recitado de poesía, por lo que era un grupo muy receptivo a este tipo de prácticas. Los chicos en una primera lectura escuchan y a partir de la segunda, comienzan a intentar recordar los versos y recitarlos acompañando mi lectura.



Clase 2

La maestra repartirá copias con la letra del poema a todos los niños y lo leerá varias veces pidiéndoles que intenten memorizarlo.

A continuación, a partir de la idea de que el poema habla de deseos, pensarán colectivamente qué deseos tienen los niños y la maestra. Luego de pensar los distintos deseos de cada uno, se realizarán tarjetas con los mismos y con ellas se confeccionará un móvil o un mural.

En un primer momento trabajamos oralmente, cada uno de los niños elige qué le gustaría ser y qué haría y lo comenta. Luego trabajan en sus cuadernos plasmando la actividad.

YO ME LLAMO: _____

ME GUSTARÍA SER: _____

MI DESEO ES: _____

Es muy impactante trabajar con los deseos y me llamó mucho la atención como los niños enfocaron sus deseos en fantasías animales. Cuando pensé la actividad me imaginé que ellos iban a proponer deseos sobre su futuro, o en relación a sus experiencias familiares. Sin embargo, todos intentaron ponerse piel de animal. Supongo que esto se debió a que el poema mismo hace referencia a grillos, hormigas y ciempiés y me faltó poder lograr que ellos se aparten del modelo propuesto para crear los propios.

Clase 3

Los alumnos observarán en el texto las rimas que aparecen en cada estrofa, observarán cuáles son las letras que coinciden y las palabras que riman. Luego propondrán rimas alternativas que sean graciosas.

*Cuando yo sea grillo
cantando a la luna,
si oyes mi organillo,
dame una **pluma**.*

*Cuando hormiga sea
cargando un gran **yeso**,
que al menos te vea
a la luz de un beso.*

*Cuando sea ciempiés
con mis cien **patines**,
deja que una vez
cruce tus jardines.*

*Cuando no sea nada
sino sombra y humo,
guárdame en tu almohada
que yo la perfume.*

Clase 4

Los niños inventarán otras rimas a partir de palabras que sacarán de un sobre, con otros “cuando yo sea...” que se rellenarán en tarjetas que se pegarán alrededor del afiche original.

“Cuando yo sea mono, dame un trono”

“Cuando yo sea perro, subiré el cerro”

Esta actividad finalmente la realizamos en forma oral, fue muy divertido porque se mataban de risa con las ideas que se les ocurrían. Algunas no rimaban pero igual las disfrutamos.

Clase 5

Durante esta clase se trabajará sobre la primera estrofa del poema. ¿Cómo son los grillos? ¿Qué hacen los grillos? ¿Qué comen los grillos, será que comen aceitunas?

Los niños redactarán oraciones sobre los grillos y a continuación harán un dibujo.

Se conversa colectivamente sobre los grillos y qué sabemos sobre ellos. Luego pensamos qué título le podríamos poner a una descripción sobre estos bichitos. Para construir la descripción, van pasando al pizarrón a escribir por fragmentos. La escritura se hace en forma colaborativa, quienes están sentados le dictan a quién está en el pizarrón, corrigen los errores y despejan dudas. Una vez terminado el párrafo, leemos en voz alta y cada niño copia en su cuaderno.

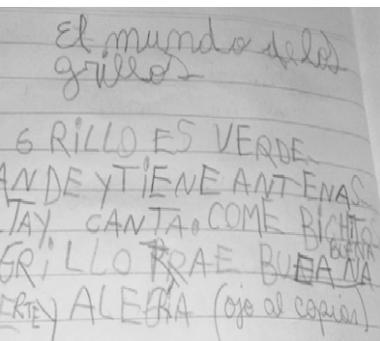
El mundo de los grillos

El grillo es grande, verde y tiene antenas.
Salta y canta.



*Come bichitos.
El grillo trae buena
Suerte y alegría.*

Esta clase de actividad de escritura colaborativa es un “clásico” de nuestro trabajo áulico. Al menos una vez al día trabajamos de esta manera, por lo tanto los niños tienen el mecanismo muy aceitado. Escribir cuando les toca, sugerir cuando está otro compañero en el pizarrón, señalar posibles errores u omisiones.



Clase 6

A partir de la palabra grillo se observará el uso de la “Ll” y otras palabras que se escriben con esa letra.

Clase 7

Se trabajará con la segunda estrofa del poema. *¿Qué pesos suelen cargar las hormigas?* Los niños confeccionarán una lista de cosas imaginarias que podrían cargar las hormigas.

A continuación realizarán una actividad de plástica en la que pondrán distintos objetos sobre dibujos de hormigas.

Los chicos propusieron distintas cosas para que carguen las hormigas. Desde las esperables (maíz, hojas, cáscaras, etc.) hasta las absurdas (autos, mochilas, casas, etc.). Luego, les repartí unas hormiguitas hechas en cartulina negra y hojas blancas y colores para que dibujen los pesos que ellas iban a cargar. Una vez armadas las hormigas, las pegamos en el borde del pizarrón.

Al comienzo no se animaban a proponer distintos pesos para las hormigas, se quedaban en los convencionales (maíz, pasto, hojas).



Para romper esa dinámica, comencé a dibujar (mal) en el pizarrón a las hormigas llevando casas enteras, autos, etc. Luego de unas buenas carcajadas comenzaron a proponer ellos: mochilas, libros, tortas, queso, etc. Durante la realización de la actividad, mientras pintaban sus pesos, recitábamos fragmentos del poema. Todos sentados en grupo íbamos recitando y pintando.

Clase 8

Se trabajará con la tercera estrofa del poema, y al hablar del ciempiés relacionaremos con la canción:

*El ciempiés es un bicho muy raro
Parece que son
Muchos bichos atados.
Yo los miro y me acuerdo del tren
Le cuento las patas y llego hasta cien.*

Se cantará la canción varias veces y a continuación se realizará una descripción de “el ciempiés”.

Clase 9

Todas las estrofas del poema están dirigidas a alguien aunque no sepamos a quién. ¿Será alguien que quiere o que no quie-

re? ¿Transmite sentimientos lindos o feos hacia esa persona? ¿A quién le dirigirías vos estos deseos?

Luego de conversar introduciremos el tema de “la carta” explicando que la persona a la que va dirigido el poema es el destinatario, y quien la escribe el remitente. A continuación cada niño elegirá una estrofa y un destinatario y realizará una tarjeta con la estrofa y un dibujo de la misma que introduciremos en un sobre donde se explicará el formato con el que se debe rellenar.

Clase 10

Para finalizar la secuencia, los niños escribirán una carta dirigida al autor del poema, contándole sus opiniones sobre el mismo. La misma se escribirá colectivamente en el pizarrón. Para esto la maestra comentará brevemente la historia del autor y del libro en el que aparece este poema para que ellos se imaginen mejor a quién va dirigida la carta.

Luego de haber transitado la secuencia, les conté a los chicos quién había sido Eduardo Polo y dónde había vivido. Les mostré el libro Chamario que miraron y les leí un poema más. Luego conversamos sobre qué sensaciones les había despertado el poema, si les había gustado y lo habían disfrutado. A continuación les invité a que escribamos una carta para él, contándole nuestra experiencia con su poema.

Para redactar la carta, dividí el pizarrón en dos partes, y del lado derecho, yo fui tomando las ideas que los niños formulaban, como si “tomara apuntes”. Las ideas que copié fueron las siguientes:

“¿De dónde sacaste tantas ideas?”

“Gracias por hacer el poema”.

“Nos ayuda a leer”.

“¿Es muy lejos tu casa?”

*“Vení a vivir más cerca para enseñarnos más poemas”.
“Queremos aprender mucho”.*

A continuación, los niños pasaron de a uno a redactar la carta, oración por oración. Entre todos fuimos consensuando el orden de las ideas y la mejor forma de redactarlas, ayudando a quien estaba al frente a escribir lo mejor posible. El resultado fue el siguiente:

Una vez terminada la carta, cada niño la copió en su cuaderno y a su vez, una de las alumnas hizo una copia en papel para enviar. Creo que esta producción es de una ternura inusitada, y haber logrado semejante “intimidad” entre los niños y el texto da cuenta de un camino significativo.

Si bien esta no fue la primera experiencia de trabajo a fondo con un texto literario, sí creo que fue la más fuerte en cuanto a lo poético. Había trabajado en otras ocasiones dando al texto un fin

“Paraje Tres Vecinos, 6 de octubre de 2016

Querido Eduardo Polo:

Somos los estudiantes de 2do. grado de la escuela de Tres Vecinos. Queremos aprender mucho. Gracias por escribir el poema y por ayudarnos a leer.

¿Cómo te salieron todas esas ideas?

¿Es muy lejos tu casa? Vení a vivir más cerca para enseñarnos más poemas.”

Te queremos mucho.

Los estudiantes de 2do. de Tres Vecinos.

más instrumental. Era la base para enseñar otros contenidos. Sin embargo, con esta secuencia, el eje estuvo puesto en la potencia misma del poema y en establecer una relación entre los niños y lo literario. El uso “exhaustivo” del texto sirvió también para ejercitar la lectura y la escritura, y por eso yo destaco esta experiencia porque me pareció muy completa. Poder disfrutar del texto, de la pintura, reírnos y crear, creo que son señales de un futuro prometededor entre los niños y el mundo literario.

BIBLIOGRAFIA

Polo, Eduardo-Ballester, Arnal (2013) *Chamario*. Venezuela. Ediciones Ekaré

